

"MOMENTO POLITICO

La irrupción de Kennedy

Agresión de grupos oficialistas amplificó las resonancias y el sentido de la fugaz visita del senador norteamericano

POR ASCANIO CAVALLO

—Oye, ¿quién es esa galla que sale en los carteles?

Para la pobladora de La Estrella, transportada por la UDI hasta la carretera de acceso al aeropuerto Arturo Merino Benítez, el nombre de Mary Jo Kopechne, la secretaria muerta en 1969, en el accidente de Chappaquidick, no significaba nada. Tampoco sabía que el retrato de esa mujer está presente en todas las manifestaciones que se hacen contra el senador demócrata Edward Kennedy.

Tampoco sabía de la eventual repercusión de los hechos en que se vería involucrada. Porque, dentro de todo, el recuerdo del "incidente Chappaquidick" y las acusaciones de "asesino" fueron apenas un detalle en los sucesos que agitaron el miércoles 15, cuando Kennedy llegó a Chile después de visitar otros tres países latinoamericanos.

La comisión política de la UDI se había reunido para decidir "hacerle insoportable" la presencia en Chile a Kennedy. Para ello realizó los actos "preparatorios" el martes 14 y, por la noche, bordeando el toque de queda, algunos furgones salieron a pintar consignas en barrios céntricos.

Para Avanzada Nacional, las cosas fueron un poco distintas. Tenían necesidad de "bajar el perfil", así que la decisión fue concurrir sin identificación. De todos modos, el contingente que partiría hacia el aeropuerto se reunió a primera hora del miércoles en la sede de Alameda. El día anterior —el martes— había aparecido en la prensa oficialista el primer anuncio de la serie "¿Quién se dará la mano con este enemigo de Chile?". Sin demasiado refinamiento, porque la agencia publicitaria Acto de Ser, cuyo teléfono corresponde al edificio Diego Portales y que no está registrada en la Achap, tuvo poco tiempo para la campaña. (El viernes 17, Avanzada negaría su participación en Pudahuel, aunque HOY fue testigo de que hubo grupos que se identificaron como miembros de ese movimiento).

La UDI y Avanzada Nacional pagarían los muchos platos rotos en los incidentes con que se recibió a Kennedy. El gobierno, o al menos el ministro del Interior, Ricardo García Rodríguez, dijo no tener ninguna responsabilidad. Nada, nunca.

"¡Los huevos!"

Pero a las siete de la tarde del martes 14, la Secretaria Nacional de la Juventud reunió a sus muchachos y los citó para las ocho de la mañana del miércoles, detrás

del hotel Crowne Plaza (en Alameda). Poco antes habían sido contratados los buses de la empresa Eitel ("siempre trabajamos con la Secretaria, ¿se acuerda del Tedéum?"), a seis mil pesos cada uno. Se hablaría de "actividades recreativas".

Única instrucción: llevar huevos y tomates. Los panfletos les serían entregados en los buses. No habría gritos identifican-

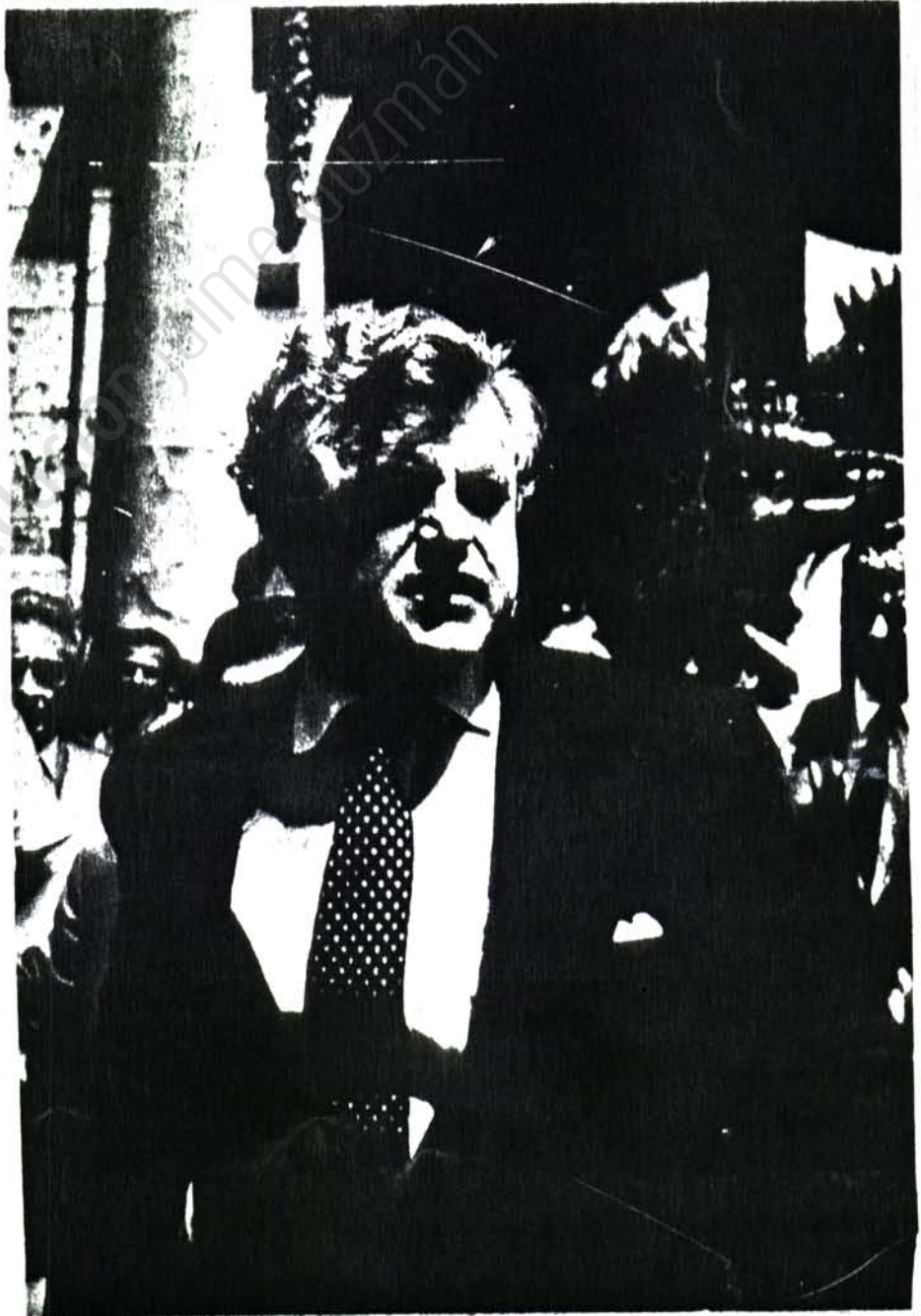
do a la institución, ni letreros.

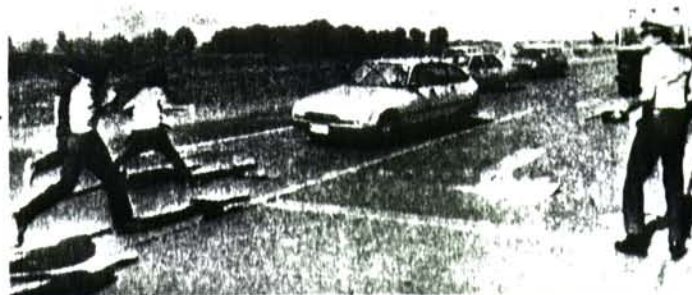
En el plano policial, entre tanto, había otro debate. Aduciendo que el aeropuerto es área militar, el jefe de la zona en estado de emergencia de Santiago, brigadier general Carlos Ojeda, puso bajo su mando a las fuerzas de Carabineros, sin que el jefe de la institución, el general Rodolfo Stange, se llegara a enterar.

Cuando el avión privado que transportaba a Kennedy desde La Rioja (Argentina) aterrizó en Pudahuel, a las 9:40, la carretera ya estaba bloqueada por los autos de la UDI. Las grúas de Carabineros contemplaban la escena.

Kennedy leyó una breve declaración afirmando que "no soy enemigo del pueblo chileno, pero sí de la tortura, de los secuestros, de los asesinatos, arrestos

Edward Kennedy en Santiago: Inesperada amplificación para una visita fugaz





La agresión contra el auto de Gabriel Valdés: una policía tranquila, tranquila

Contramanifestantes en Pudahuel: instrucciones para una jornada larga

arbitrarios, y apoyo y respeto los derechos humanos fundamentales". Luego, acompañado por sus hermanas Jean y Pat, por el embajador Harry Barnes y por los equipos de seguridad de su oficina y de la Embajada de EE.UU., partió hacia Santiago.

A unos dos kilómetros de la losa, en la curva de acceso, HOY escuchó por los altoparlantes de la UDI el aviso: "¡Listos los huevos!"

El que sufrió la acción fue el auto del embajador Barnes. La comitiva regresó a Pudahuel mientras los militantes de la UDI y Avanzada Nacional, y los jóvenes de la Secretaría, prorrumpían en aplausos.

Helicópteros

Los dirigentes de la Alianza Democrática que habían ido a recibir al senador también quisieron salir del área en sus autos, no advertidos de los incidentes. El vehículo que conducía a Máximo Pacheco y Jaime Castillo Velasco fue agredido con palos y piedras. Gabriel Valdés fue cubierto por otros proyectiles. Gastón Ureta (liberal) y Javier Díaz (republicano) recibieron golpes directos.

De regreso en Pudahuel, Valdés llamó al general Stange, pero éste, subsumido por los ribetes del "caso Cánovas", no lo atendió. Valdés advirtió:

—O se garantiza mi seguridad o no tengo más alternativa que irme a Buenos Aires.

Stange recibió el recado y abandonó las otras materias. Poco después, una llamada de Máximo Pacheco le agregó detalles sobre la pasividad de sus subordinados. Más tarde fue el embajador Barnes quien advirtió que consideraba los hechos como una agresión contra su gobierno.

Sólo entonces Carabineros ordenó la movilización de helicópteros. A las 11:40, el coronel prefecto de Pudahuel recibió la orden de disolver la manifestación contra Kennedy. Pero en la curva bloqueada, el comandante a cargo de la unidad permaneció inmóvil.

A las 11:45, finalmente, Kennedy y el embajador Barnes salieron en el helicóptero de Carabineros con rumbo al Instituto de Rehabilitación del Niño Lisiado (el "hospital de la Teletón") al comienzo de la Alameda. A Valdés, en cambio, los uni-

formados le ofrecieron un auto que lo podría dejar en Matucana, límite de la jurisdicción de los encargados del aeropuerto. El presidente del PDC no aceptó. Rato después, un mayor de la FACH le ofreció un helicóptero que lo dejaría en el aeródromo de Tobalaba, al oriente de Santiago.

Entusiasmados por este abrupto debut en la movilización social, los contramanifestantes explicaron su programa por altoparlantes: "De aquí al edificio de la Teletón, y después a la Comisión Chilena de Derechos Humanos, y después al Círculo Español, y después..."

Desastre en la Alameda

No estaban del todo seguros de la salida de Kennedy. En el camino alternativo que pasa detrás del aeropuerto, había otra contramanifestación preparada. Los líderes se mantenían en contacto por *Walkie-talkies*, pero en esa ruta no ocurría nada.

Cuando tuvieron la certeza de que el visitante ya había aterrizado en la Alameda, partieron hacia el Instituto de Rehabilitación. Frente a ese edificio esperaban otros buses de manifestantes, alquilados a la línea 107 La Granja-Montijo.

Pero aquí las cosas comenzaron a fallar. Primero, llegaron tarde. Luego, abandonaron los buses sin saber muy bien qué hacer. Finalmente, comenzaron a movilizarse hacia el Círculo Español, cerca del centro de la capital.

Mal cálculo.

—¡Ahí van los fascistas! —gritó alguien a la altura de la estación Pila del Ganso, del Metro, unas 30 cuadras antes del Círculo Español.

Entonces comenzó el desastre para los manifestantes en contra de Kennedy. Los pocos que llegaron al Círculo Español y se atrevieron a bajarse para gritar en contra del senador y el cardenal Raúl Silva Henríquez (la primera cita de Kennedy), se vieron abruptamente cercados por un



El cardenal Silva Henríquez con Kennedy: concentrado en el Círculo Español

público hostil, poco dispuesto a tolerar la agresión oficialista.

Antes del mediodía, la UDI, Avanzada y la Secretaría habían perdido la calle. A la inversa, Kennedy, cuya pasada habría sido harto menos notoria sin los incidentes, se convirtió en el aclamado. Aunque la violencia de los episodios matinales retrasó su programa y lo obligó a concentrarse exclusivamente en los salones del Círculo Español, el senador demócrata sintió ampliada su resonancia.

Cuando notó ese ánimo, pidió que le consiguieran una bandera chilena. Había visto que en el aeropuerto la bandera fue usada en su contra, y ahora quería revertir el uso del símbolo. Por la tarde saldría a los balcones del Círculo con una pequeña bandera de escritorio, a saludar a quienes lo aplaudían.

"¿No ve que la enmienda...?"

Más de 70 personas desfilaron por la sala del Círculo donde Kennedy y sus asesores fijaron el cuartel general: los dirigentes del CNT y la UDT, los grupos de derechos humanos, la jerarquía de la Conferencia Episcopal, la Alianza Democrática, el Partido Nacional, el área socialista, los dirigentes universitarios, los líderes gre-



En el círculo, un percutor para disparar perdigones: en el bolso, este muchacho llevaba panfletos de la UDI cuando ese grupo comenzó a perder la calle



Kennedy en el centro de la Alameda: aplaudido, después de los incidentes

miales, Clotario Blest, los presidentes de partidos políticos...

El senador se dio el lujo de salir a la calle y conversar con los manifestantes, se fotografió con las personalidades más destacadas de la Iglesia Católica, bromeó con las contramanifestaciones y las comparó con Sudáfrica, recibió documentos, hizo discursos. Ningun equipo electoral, ningún aparato de propaganda habría conseguido lo que los incidentes de Pudahuel.

Sin ambages, acusó al gobierno de organizar la agresión.

Peró el "acuartelamiento" en el Circulo Español no fue el final de los problemas. Dos veces hubo avisos de bomba y entre los funcionarios de la Embajada de EE. UU. se temía que las contramanifestaciones derivaran hacia recintos diplomáticos. Por eso, se exigió a Carabineros dar nuevas garantías.

Tras la conferencia con que terminó sus actos públicos (ver página 9), vino el cóctel en la residencia del embajador Barnes. A esa hora, funcionarios diplomáticos comenzaron las gestiones para asegurar que Kennedy podría salir de Santiago en paz. Llamaron a la FACH para solicitar helicópteros.

—Desgraciadamente, los tenemos en tierra —respondió la Fuerza Aérea.

—¿En tierra? ¿Y eso qué significa? —preguntaron los diplomáticos.

—Que no pueden despegar, porque no tenemos repuestos. ¿No ve que la enmienda Kennedy suspendió los suministros?

El siguiente intento fue con Carabineros. Y ahí, tras una demora que prolongó la respuesta hasta pasada la medianoche, la gestión tuvo éxito. El aparato de la policía uniformada despegaría al amanecer desde la pista del Club de Golf, situado a pocos metros de la residencia de Barnes.

En el aeropuerto, Kennedy repitió lo que había dicho muchas veces en privado durante la jornada anterior: su esperanza en el éxito del Acuerdo Nacional. "No descansaremos", agregó, "hasta que los sueños de reconciliación y cambio pacífico se conviertan en realidad. No tengo duda de que la ola de la democracia que ahora está barriendo América del Sur, pronto tocará las costas de Chile".

UDI: un éxito

La polémica sobre lo que había ocurrido comenzó casi en el mismo momento en que el avión de Kennedy partía rumbo a Lima. Y las evaluaciones fueron disímiles.

Para la UDI, se cumplieron sus propósitos. "Fue un éxito, considerando que nunca habíamos hecho este tipo de cosas", dijo un dirigente.

—Respaldo plenamente la iniciativa de los dirigentes juveniles y poblacionales de la UDI de haber organizado contramanifestaciones contra Kennedy —dijo a HOY el máximo líder de la UDI, Jaime Guzmán—. La idea fue representar a Kennedy de modo activo, pero pacífico, el repudio que millones de chilenos sentimos hacia su conducta, gravemente lesiva para nuestro pueblo.

Tanto la UDI como Avanzada Nacional tenían interés, a posteriori, en subrayar que no actuaron en concomitancia. "No les tenemos la menor simpatía", señaló un miembro de la UDI, "y aunque supimos que irían, asumimos el riesgo porque consideramos más importante el acto". (En los incidentes de Pudahuel, los militantes de Avanzada lograron imponer por unos momentos su grito de guerra, pese a los reclamos de algunos UDI: "¡Pinochet, CNI, salvadores del país!").

En cuanto a otros grupos, la polémica reventó en pedazos la presunta aproximación que se había producido entre el régimen y algunos partidos de Derecha.

La Unión Nacional, que había hecho una provinciana declaración de persona non grata a Kennedy, repudió la agresión. Y el propio Francisco Bulnes, que contribuyó a crear el clima en los días previos con su "repugnancia" por el senador, se mostraba arrepentido en sus círculos cercanos.

Pinochet y un recado

La Comisión Chilena de Derechos Humanos estudiaba, hasta la semana pasada, la posibilidad de una querrela contra los instigadores y los organizadores del acto. El demócratacristiano Adolfo Zaldívar emplazó al Ministerio del Interior para que aplicara el artículo 6° de la Ley de Seguridad del Estado a quienes asumieron la responsabilidad del acto.

¿El Presidente Augusto Pinochet? Regresó el jueves 16 de la hacienda de Bucalemu.

Tenía un problema entre manos. En Washington —como era absolutamente obvio—, un vocero del Departamento de Estado estaba declarando, ese día, que el gobierno norteamericano "deplora" los incidentes y considera que "la policía chilena no impidió el bloqueo de la carretera por un grupo de manifestantes relativamente pequeño".

Pinochet volvió a enojarse con su embajador en EE.UU., Hernán Felipe Errázuriz. Hace algunas semanas, Errázuriz recibió la solicitud de visa del senador Kennedy y se comunicó de inmediato con Santiago. La respuesta del Presidente fue breve: "No".

Agregó algo más. Le dijo a Errázuriz que ni se molestara en venir a Chile a convencerlo, porque no lo conseguiría. Pero Errázuriz consiguió un argumento contundente: un viejo amigo de Pinochet, el general Vernon Walters, le había mandado un mensaje. Decía, en síntesis, que no se endureciera con EE.UU., que esa política no prosperaría y que tuviera paciencia y recibiera a Kennedy.

Pinochet aceptó que se concediera la visa, pero se negó a cualquier contacto con el senador.

Kennedy se lo esperaba, aunque lamentó el hecho en sus discursos. Lo que no se esperaba era que su irrupción en la política chilena sería tan espectacular, que lo convertiría en el protagonista del mes. El favor se lo hicieron la UDI, Avanzada Nacional y la Secretaría de la Juventud. •